



EXPERIENCIAS INVESTIGADORAS EN CAPITAL SOCIAL

Concepción FORONDA ROBLES
Departamento de Geografía Humana
UNIVERSIDAD DE SEVILLA
foronda@us.es



1.- INTRODUCCIÓN.

Actualmente adaptarse a la dinámica económica en el marco de la globalización requiere explorar las potencialidades de los sistemas territoriales y sus actores sociales. El capital social juega un papel estratégico en el territorio debido a la relevancia que tiene su dinámica en su prosperidad económica. La causa de que el capital social sea uno de los conceptos más estudiados en el marco de las ciencias sociales es que funciona como un mecanismo relacional que detona la prosperidad económica (Bebbington, 2002; Dasgupta y Serageldin, 1999; Durston, 1999; Owen y Videras, 2009; Woolcock, 2000).

El capital social tiene variaciones geográficas atendiendo a la cultura, los patrones de identidad y pertenencia territorial (Putnam, 1993). Algunos autores consideran que las estructuras institucionales pueden intervenir en la formación del capital social a través de la participación ciudadana (Hall, 1999; Mackintosh y Wainwright, 1987; Maloney et al, 2000). Las estructuras de gobernanza local intervienen en la capacidad de las comunidades para influir en las inversiones sociales (Fox, 1996).

El capital social aporta explicaciones contextuales de fenómenos geográficos. Ya en la década de 1980, hace referencia a la teoría del “actor-red” (Latour, 2005; Munro, 2009; Murdoch, 1998). La intención era mostrar los lugares afectados a la reestructuración económica (Lovering, 1989; Urry, 1987), lo que sugería que las acciones de los agentes individuales pueden o no servir para reproducir la estructura social. Así, las redes interpersonales de carácter voluntario, estudiadas por Putnam, podrían producir y/o reproducir un capital social diferente de unos lugares a otros. El capital social es un atributo individual que se puede inculcar a las personas y que éstas lo llevan consigo a donde quiera que se dirijan, por tanto es portátil (Espinoza, 1999; Fukuyama, 2000; Portes, 1998; Putnam, 1993). Se encuentra en cualquier forma de relación social, que proporciona un recurso para la acción (Foley y Edwards, 1997).

El capital social es considerado un recurso capaz de explicar las causas del desarrollo y, a su vez, proponer alternativas más allá de las inversiones tradicionales, considerando las prácticas informales así como las conductas derivadas en las normas, las redes y la confianza.

En los estudios de capital social, es posible distinguir tres escalas de interacción:

- Una primera donde se encuentran las relaciones de proximidad entre personas de similar condición social, representada principalmente por el individuo y la familia cercana. Éstas, están marcadas por la buena voluntad, el compañerismo, la simpatía y relaciones sociales entre los individuos y las familias que integran una unidad social. Si un individuo entra en contacto con su vecino y ellos con otros, habrá una acumulación de capital social, que puede satisfacer sus necesidades sociales y que puede tener un potencial suficiente para la mejora de las condiciones de vida en toda la comunidad (Woolcock, 2000).
- Una segunda escala se refiere a las relaciones comunitarias e intercomunitarias. Esta perspectiva identifica el capital social con organizaciones locales (clubes, asociaciones y grupos cívicos). El capital social es inherentemente bueno, mientras más mejor. En consecuencia, su presencia siempre tiene un efecto positivo en el bienestar de la comunidad (Woolcock y Narayan, 2000).
- Y una tercera, donde las dos primeras se relacionan con esferas distintas y más lejanas como son el mercado y el Estado. En muchos casos son los estamentos de gobierno los que instan a la comunidad a organizarse para acceder a beneficios de carácter público (Leana y Van Buren 1999).

Este trabajo es una revisión de la literatura científica (unas 90 publicaciones indexadas en revistas de impacto) donde se sistematizan e integran los resultados de investigaciones publicadas sobre el capital social y la geografía, donde se presentan los avances y las tendencias de desarrollo. Éstas se han divulgado desde la década de 1980 hasta la actualidad. En este estudio se observa la disciplina científica de la Geografía, a través de un “análisis meso”, con el que se presentan las experiencias de capital social (Bebbington, 2002; Mohan y Mohan, 2002).

2.- LAS TEORÍAS DE CAPITAL SOCIAL HAN SABIDO ADAPTARSE A LOS TIEMPOS.

El capital social ha captado la atención de científicos y profesionales en diversas disciplinas y adaptándose a los tiempos de manera renovada. Éste se ha convertido en una de las aportaciones más populares de la teoría sociológica al lenguaje de la vida cotidiana para designar, de modo simplificado, las consecuencias positivas de la sociabilidad (Portes, 1998). Algunas de las argumentaciones que giran en este concepto tienen que ver con su amplia aplicación a

diferentes problemas, las teorías y métodos aplicados, desde que Putnam inició el capital social comunitario y sus efectos estructurales. Progresivamente se ha producido cierta convergencia en el uso de ese término para referirse principalmente a recursos a los que se accede en las redes sociales, sentido que había estado desde el principio en la definición de Bourdieu (Lin, 2003), pero que en la actualidad cobra más significado.

La teoría de Putnam ha tenido mucha difusión asentada en el sentido cívico y la participación ciudadana. En su opinión, la idea central es que las redes sociales, las normas de reciprocidad y la confianza derivadas de ella poseen un valor para quienes participan en ellas. Las asociaciones y su participación son el mejor indicador del capital social en la sociedad, promueven y refuerzan las normas y la confianza colectiva para la producción y mantenimiento del bienestar colectivo (Putnam, 1993). En su obra *El declive del capital social* (Putnam, 2003) plantea, que cada vez es más evidente que las características de la sociedad civil afectan a la salud de la democracia, y que la sociedad civil varía de forma sistemática en el tiempo y el espacio. Como cualquier otra forma de capital, el capital social puede emplearse también para fines antisociales. Es por ello importante considerar cómo se pueden maximizar los efectos beneficiosos del capital social (apoyo mutuo, cooperación, confianza institucional, eficacia) y minimizar los perjudiciales (sectarismo, etnocentrismo o corrupción) (Graeff y Svendsen, 2013; Putnam, 2003; Rothstein, 2011).

Otra contribución del capital social es la teoría de Coleman al desarrollo del capital humano. El capital social es un bien común que beneficia no sólo a los que lo producen, sino a todos los miembros de la comunidad. Éste sostiene que el capital social tiene aspectos de bien público (Coleman, 1988). Entre sus recursos destacan: las obligaciones, expectativas y fiabilidad de las estructuras; el potencial de información inherente a las relaciones sociales, las normas y sanciones eficaces.

El enfoque normativo de la administración pública y de las asociaciones se explica dentro de la tradición *durkheimiana*. En él se analiza el capital desde la perspectiva de la organización social, enfatizado en la reciprocidad y los valores (Durkheim, 2005). Muchos de los que se sitúan en este campo ven el capital social como una explicación de los patrones de desarrollo, basado en la confianza, la cohesión y la solidaridad. El capital social se considera un factor explicati-

vo de los patrones de desigualdad en la acumulación de poder y prestigio (Allen, 2004).

Otros de los estudios más prolíferos de la teoría del capital social es la que impulsó Woolcock, quien vio en la idea del capital social la posibilidad de incorporar una visión interdisciplinar donde la sociedad civil es mediadora entre los estados y los mercados (Fernández, 2012).

Por otro lado, Granovetter o Lin desarrollaron “la fuerza del vínculo”, una combinación espacio-temporal donde la confianza mutua y los servicios recíprocos explican las oportunidades de empleo y estratificación social. El primero, acuñando “los vínculos débiles” para referirse al poder de la influencia indirecta de los lazos fuera del círculo de la familia y amigos para la obtención de información (Granovetter, 1983) y el segundo, centrado en “los vínculos fuertes” de proximidad (Lin et al, 1981).

Las influyentes investigaciones de Putnam y Coleman han proporcionado inspiración a la mayoría de los trabajos en esta materia: 1) el papel de las familias y problemas de comportamiento juvenil; 2) la escolarización y educación; 3) la vida comunitaria; 4) el trabajo y las estructuras organizativas; 5) la democracia y gobernanza; 6) la acción colectiva; 7) la salud pública; 8) los temas medioambientales; 8) la delincuencia y violencia, y 9) el desarrollo económico (Woolcock, 2000).

3.- PRINCIPALES APLICACIONES DEL CAPITAL SOCIAL Y LA GEOGRAFÍA.

Teniendo en cuenta los problemas conceptuales de capital social, éste se ha actualizado tanto a nivel general, académico y político. La sociedad está interesada por el capital social, ya que ofrece el poder de explicar diversos modelos socio-económicos (Mohan y Mohan, 2002) y que son claves para la Geografía.

En ese contexto, desde mediados de los 90, el capital social se ha convertido en un referente teórico en el análisis de problemas relacionados con la superación de la pobreza, la participación social y el desarrollo rural (Durstun, 1999). Algunos autores han llegado a considerar como espacios afortunados a aquellos que han sabido utilizar el capital social como factor de desarrollo territorial (Carmagnani y Gordillo, 2000). De ahí, que se hayan incrementado los estudios

que presentan resultados económicos y sociales, y que favorecen la acción colectiva (Bebbington, 2002).

Especial notabilidad han adquirido las perspectivas que plantean la importancia del contexto institucional tanto en la formación de capital social como en su impacto en la trayectoria de desarrollo territorial (Onyx y Leonard, 2010; Staber, 2007). Los vínculos sociales derivados de ciertas rutinas cotidianas de interacción no pueden ser importados, exportados o imitados, puesto que dependen de la capacidad y voluntad de los actores locales y adquieren formas que se modifican conforme lo hace la sociedad local. Constituye, por tanto, un ingrediente indispensable de la “proximidad construida” (Rallet y Torre, 2005), entendida a partir de la acción colectiva de los actores locales (Michelini, 2012).

La mayoría de los estudios de capital social relacionan sus variables con los problemas territoriales:

- El desarrollo local y el crecimiento económico (Akçomak y TerWeel, 2009; Iyer et al, 2005; Marquina, 2013; Woolcock y Narayan, 2000). Algunos modelos sugieren que el capital social es más importante para el crecimiento económico que el capital humano, a pesar de la importancia que se concede a este último en las teorías de crecimiento endógeno (Whiteley, 2000).
- El desarrollo rural (Tellmann, 2012), y en el caso europeo la relevancia de los recursos sociales en la iniciativa LEADER que ha sabido desarrollar los procesos de organización, la vinculación de la población para mejorar la participación, la gestión y la toma de decisiones (Buciega, 2013; Durstun, 1999; Galindo y Foronda, 2015; Kearney et al, 1994; Lopolito et al, 2011; Márquez y Foronda, 2005; Nardone et al, 2010; Pylkkänen, 2006).
- La regeneración urbana, a través de la ampliación de las relaciones asociativas, redes e instituciones locales y estructuras de poder (Cento y Jones, 2006; Hibbitt et al, 2001) en los barrios como escenario para muchos de estos procesos (Forrest y Kearns, 2001; Kleinhans et al, 2007; Middleton et al, 2005).
- La cohesión social para la comunidad en los ámbitos de la delincuencia, el empleo, la educación y la democracia (Kearns, 2003).
- La contribución de la gobernanza en destinos turísticos (Beaumonta y Dredge, 2010; Fernández-Tabales et al, 2015; Kuper et al, 2010; Laws et al, 2011) así como la protección patrimonial (Liu et al, 2014; Rubio y Mazón, 2009).

- La gestión de áreas protegidas basado en la percepción de los residentes en cuanto a una serie de los elementos de capital social; la confianza social, la confianza institucional y redes sociales (Borsdorf, 2013; Galindo et al, 2014; Jones, 2010; Jones et al, 2009; Pretty y Smith, 2004; Zachrisson, 2008).
- El bienestar social en la calidad de vida como nexo entre el capital social y la salud (Berry y Welsh, 2010; Herian et al, 2014; McKenzie et al, 2002; Mohaj et al, 2005; Murayama et al, 2012; Poortinga, 2012; Veenstra et al, 2005), o la superación de la pobreza (Arriagada, 2006; Bebbington et al, 2004; Harriss, 2002; Tonella, 2003).

4.- EL PAPEL DE LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA EN EL CAPITAL SOCIAL.

Desde el neoliberalismo, el capital social es una respuesta política a las restricciones impuestas por la globalización y la consecuente reducción de la posibilidad de la intervención del Estado (Mohan y Mohan, 2002). El efecto combinado de estos cambios ha sido un movimiento hacia múltiples enfoques que involucra alianzas entre el Estado, el capital privado y la sociedad civil.

Las investigaciones sobre capital social se centran en dos perspectivas. Por un lado, las que conciben el capital social como un producto exclusivo de la sociedad civil, cimentado en sus características y dinámicas (Durstun, 1999). Por otro, se asientan en el ámbito institucional (Evans, 1996; Woolcock y Narayan, 2000), considerando que la existencia de capital social es resultado del contexto político, legal e institucional, e intentan comprender los vínculos entre instituciones gubernamentales, la formación de capital social y desarrollo (Michelini, 2012).

El Estado puede proporcionar confianza, cooperación, compromiso y participación, aunque por otro lado, su intervención puede llevar a fomentar el individualismo y las relaciones de carácter clientelar o lobby, que afecta de manera negativa las dinámicas territoriales (Stolle, 2003; Trigilia, 2001), bien por el control de las redes, decisiones y procesos que ejercen determinados actores locales, o bien por incapacidad y falta de liderazgo para poner en marcha las medidas para generar, canalizar y articular el capital social necesario para avanzar en el desarrollo socioeconómico (Esparcia et al., 2015).

Existe la preocupación sobre las formas en las que los gobiernos utilizan el capital social para informar públicamente. Los neoliberales tienden a argumentar que la intervención del Estado ha destruido el capital social, ya sea asumiendo responsabilidades bienestaristas y estrangulando iniciativas de autoayuda (Green, 1996) o mediante la destrucción de las comunidades a través de intentos catastróficos de planificación y renovación urbana (Coleman, 1988). Una perspectiva más equilibrada reconoce la relación entre el Estado y la sociedad civil (Hall, 1999; Mohan y Mohan, 2002).

El desarrollo no puede ocurrir en una sociedad civil sin el apoyo de la administración pública (Evans, 1996). Los Estados avanzan junto a la sociedad civil a través de sus economías de escala. Por ello, el factor decisivo es la voluntad política, más allá de la confianza y la cooperación (Grant, 2001). El Estado está compuesto por una serie de instituciones, a su vez, es impulsor para el desarrollo, de ahí que, cada administración extienda los recursos estratégicamente y con éxito para ayudar al desarrollo (Fox, 1996). El estado se ha convertido en un actor clave de la participación ciudadana y desarrollo (Radcliffe, 2004).

En la experiencia desarrollada en organizaciones para la gestión de las áreas protegidas se demuestra que la confianza está marcada por la distancia territorial. La sociedad confía en la administración municipal y la considera accesible, es incrédula de los gobiernos provinciales y regionales, y desconfía de las instituciones europeas, si no son visibles las ayudas financieras (Galindo et al, 2014; García y Aparicio, 2013). Por tanto, en ocasiones estos organismos son considerados más como puntos de información institucional que estructuras que invitan a la participación.

Por otro lado, la administración reconoce el significado de las áreas geográficas y el posicionamiento de los actores sociales (Watts, 2002). Por ello, hay investigaciones que demuestran que la escala y la interacción entre las escalas son fundamentales para el desarrollo (Fox, 1996). Los geógrafos pueden hacer importantes aportaciones sobre la acción política, el desarrollo y la sociedad civil.

Muy relacionado con las formulaciones institucionalistas está la eficacia de las instituciones gubernamentales (Dahl, 1994). Estudios demuestran que si el capital social es mayor, los niveles de corrupción son más bajos (Herzfeld y Weiss,

2003) y superior es el rendimiento por parte de las instituciones del gobierno.

Asimismo, en los últimos tiempos, la gobernanza proporciona la legitimización del gobierno en la globalización. Ésta requiere de mecanismos aceptados por la comunidad para resolver los conflictos entre los actores. La gobernanza utiliza la transparencia, la responsabilidad y eficacia, como condiciones indispensables para el éxito de las políticas públicas. La gobernanza es un nuevo estilo de gobierno, distinto del modelo de control jerárquico, caracterizado por un mayor grado de cooperación y por la interacción entre el estado y los actores sociales (Mayntz, 2000). La gobernanza territorial es la formulación e implementación de políticas públicas y proyectos para el desarrollo de un territorio por: coordinar las acciones de los actores e instituciones; integrar los sectores económicos; movilizar la participación de las partes interesadas; y adaptarse a los cambiantes contextos, compuesto por una serie de componentes (Figura 1) en 5 dimensiones (Espón, 2014)

Tabla 1. Los componentes de la gobernanza territorial.

Dimensiones	Componentes
Coordinar acciones de los actores e instituciones	1) La distribución del poder a través de los niveles
	2) La distribución de los modos de liderazgo
	3) Las estructuras de coordinación
	4) Hacer frente a las limitaciones de la coordinación
Integrar los sectores políticos	5) El contexto estructural para la integración sectorial
	6) El logro de sinergias entre sectores
	7) Reconocer conflictos sectoriales
	8) Hacer frente a los conflictos sectoriales
Movilizar la participación de los interesados	9) Identificación de las partes interesadas
	10) Asegurar la legitimidad democrática y la rendición de cuentas
	11) La integración de intereses / puntos de vista
	12) Miradas en torno a los procesos de gobierno territoriales
Adaptación a contextos cambiantes	13) El aprendizaje institucional
	14) El aprendizaje individual y la reflexión
	15) La evidencia de las acciones a futuro
	16) Ámbito de aplicación de la flexibilidad/experimentación
El lugar basado en especificidades e impactos territoriales	17) Criterios / lógica de la definición de zona de intervención
	18) Hacer frente a los espacios duros y blandos / funcionales
	19) El empleo del conocimiento territorial por expertos
	20) Integración de análisis territorial

Fuente: ESPON (2014).

Desde el punto de vista geográfico, la gobernanza territorial hace referencia al entendimiento de la acción pública y a sus estructuras organizativas, a la forma en que los territorios de un estado son administrados y las políticas aplicadas (Romero y Farinós, 2011).

5.- CONCLUSIONES.

El compromiso de los geógrafos con el capital social hay que enmarcarlo dentro de los procesos socio-espaciales (Naughton, 2014). El capital social tiene influencia directa en el desarrollo territorial, pero debe ser tratado junto con el capital físico, natural y humano, ya que ninguno de ellos es, por sí solo, suficiente para el desarrollo integral de un territorio.

Los geógrafos han contribuido a la crítica de la teoría del capital social, centrados en la gobernanza territorial, la confianza o las normas sociales. La intensificación del capital social es trascendental en los procesos de desarrollo territorial, no sólo en el marco socioinstitucional, sino también en incorporar a la sociedad civil en el diseño y ejecución de los mismos, y en fortalecer el tejido asociativo, los vínculos intersectoriales y acceso de la población.

El capital social permite a las sociedades hacer territorios más gobernables, ambientes más habitables y producir mayor desarrollo socioeconómico.

La era digital está influyendo en la participación del público y sus implicaciones para la construcción de capital social. Un nuevo reto de la teoría del capital social es la voluntad de compartir conocimientos con otros miembros a través de la comunidad virtual. Nuevas facetas del capital social que influirán en el conocimiento de los individuos por compartir en la comunidad virtual.

BIBLIOGRAFÍA

- AKÇOMAK, I. S., y Ter WEEL, B. (2009). "Social capital, innovation and growth: Evidence from Europe". *European Economic Review*, 53(5): 544-567.
- ALLEN, J. (2004). "The whereabouts of power: Politics, government and space. *Geografiska Annaler: Series B". Human Geography*, 86(1): 19-32.
- ARRIAGADA, I. (2006). *Breve guía para la aplicación del enfoque de capital*

- social en los programas de pobreza*. Santiago de Chile. Comisión Económica para América Latina (CEPAL), 54 pp.
- BEAUMONTA, N. y DREGDE, D. (2010). "Local tourism governance: a comparison of tree network approaches". *Journal of Sustainable Tourism*, 18 (1): 7-28.
 - BEBBINGTON, A. (2002). "Sharp knives and blunt studies". *Antipode*, 34(4): 800-803.
 - BEBBINGTON, A., GUGGENHEIM, S., OLSEN, E. y WOOLCOCK, M. (2004). "Exploring social capital debates at the World Bank". *Journal of Development Studies*, 40 (5): 33-64.
 - BERRY, H. L., y WELSH, J. A. (2010). "Social capital and health in Australia: an overview from the household, income and labour dynamics in Australia survey". *Social science y medicine*, 70(4): 588-596.
 - BORSODORF, F. (2013). "El capital social como recurso de innovación para la gestión regional en grandes áreas protegidas. La Reserva de la Biósfera Groães Walsertal". *Revista de Geografía Norte Grande*, 55: 55-56.
 - BUCIEGA, A. (2013). "Desarrollo, territorio y capital social. Un análisis a partir de dinámicas relacionales en el desarrollo rural". *Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 24 (1): 81-113.
 - CARMAGNANI, M., y GORDILLO, G. (2000) *Desarrollo social y cambios productivos en el mundo rural europeo contemporáneo*. México: Colegio de México y FCE.
 - CENTO, A. y JONES, B. (2006). "Governance and Social Capital in Urban Regeneration: A Comparison between Bristol and Naples". *Urban Studies*, 43(4): 767-786.
 - COLEMAN, J. (1988). "Social capital in the creation of human capital". *American Journal of Sociology*, 94, (Supplement): 95-120.
 - DAHL, R. A. (1994). "A democratic dilemma: system effectiveness versus citizen participation". *Political science quarterly*, 23-34
 - DASGUPTA, P. y SERAGELDIN, I. (1999). *Social Capital: a Multifaceted Perspective*, Washington, World Bank.
 - DURKHEIM, É. (2005). *La división social del trabajo*. Colofón, México.
 - DURSTON, J. (1999). "Construyendo capital social comunitario". *Revista de la CEPAL*, 69: 103-118.
 - ESPARCIA, J.; ESCRIBANO, J. y BUCIEGA, A. (2015). "A perspective of LEADER Method in Spain based on the Analysis of Local Action Groups". En Granberg, L.; Andersson, K., y Kovach, I. (eds.), *Evaluating the LEADER Appro-*

- ach to Rural Development. Grass-roots Experiences of the LEADER Programme*, Ashgate Publisher, 33-51.
- ESPINOZA, V. (1999). "El capital social". *Documento de Trabajo SUR*, 170, Proyecto FONDECYT N° 1990818, Santiago de Chile.
 - ESPON (2014). *Towards Better Territorial Governance in Europe*. European Union. Part-fynanced by the European Regional Development Fund.
 - EVANS, P. (1996). "Government action, social capital and development: reviewing the evidence on synergy". *World Development*, 24(6): 19-32.
 - FERNÁNDEZ, J.M. (2012). "El capital social. Potencial para la investigación de un paradigma emergente". *Cuadernos de Trabajo Social*, 25 (2): 297-308.
 - FERNÁNDEZ-TABALES, A.; FORONDA, C.; GALINDO, L.; y GARCÍA, A. (2015). "In Search of a System of Territorial Governance Indicators for Tourism Destinations: theoretical foundations and application example". En *Local Government and Urban Governance: Citizens Responsive Innovations in Europe and Africa*, Conference Lisbon UGI.
 - FOLEY, M. y EDWARDS, B. (1997). "Escape from politics? Social theory and the social capital debate". *American Behavioural Scientist* 40: 550-61.
 - FORREST, R., y KEARNS, A. (2001). "Social cohesion, social capital and the neighbourhood". *Urban studies*, 38(12): 2125-2143.
 - FOX, J. (1996). "How does civil society thicken? The political construction of social capital in Mexico". *World Development*, 24(6): 1089-1103.
 - FUKUYAMA, F. (2000). "Social capital and civil society". *IMF Working Paper*, WP/00/74: 1-19.
 - GALINDO, L y FORONDA, C. (2015). "Desarrollo rural y transparencia online: la información pública de los Grupos de Acción Local (GAL) en Andalucía". En De la Riva, J., Ibarra, P., Montorio, R., Rodrigues, M. (Eds.) *Análisis espacial y representación geográfica: innovación y aplicación: 2015-2023*.
 - GALINDO, L.; FORONDA, C. y GARCÍA, A. (2014). "The Value of Trust: An Analysis of Social Capital in Natural Areas". *Social Indicators Research*, 118 (2): 673-694.
 - GARCÍA, J. y APARICIO, A. (2013). "El capital social en el Parque Nacional de Cabañeros". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 63: 399-421.
 - GRAEFF, P., y SVENDSEN, G. T. (2013). "Trust and corruption: The influence of positive and negative social capital on the economic development in the European Union". *Quality y Quantity*, 47(5): 2829-284

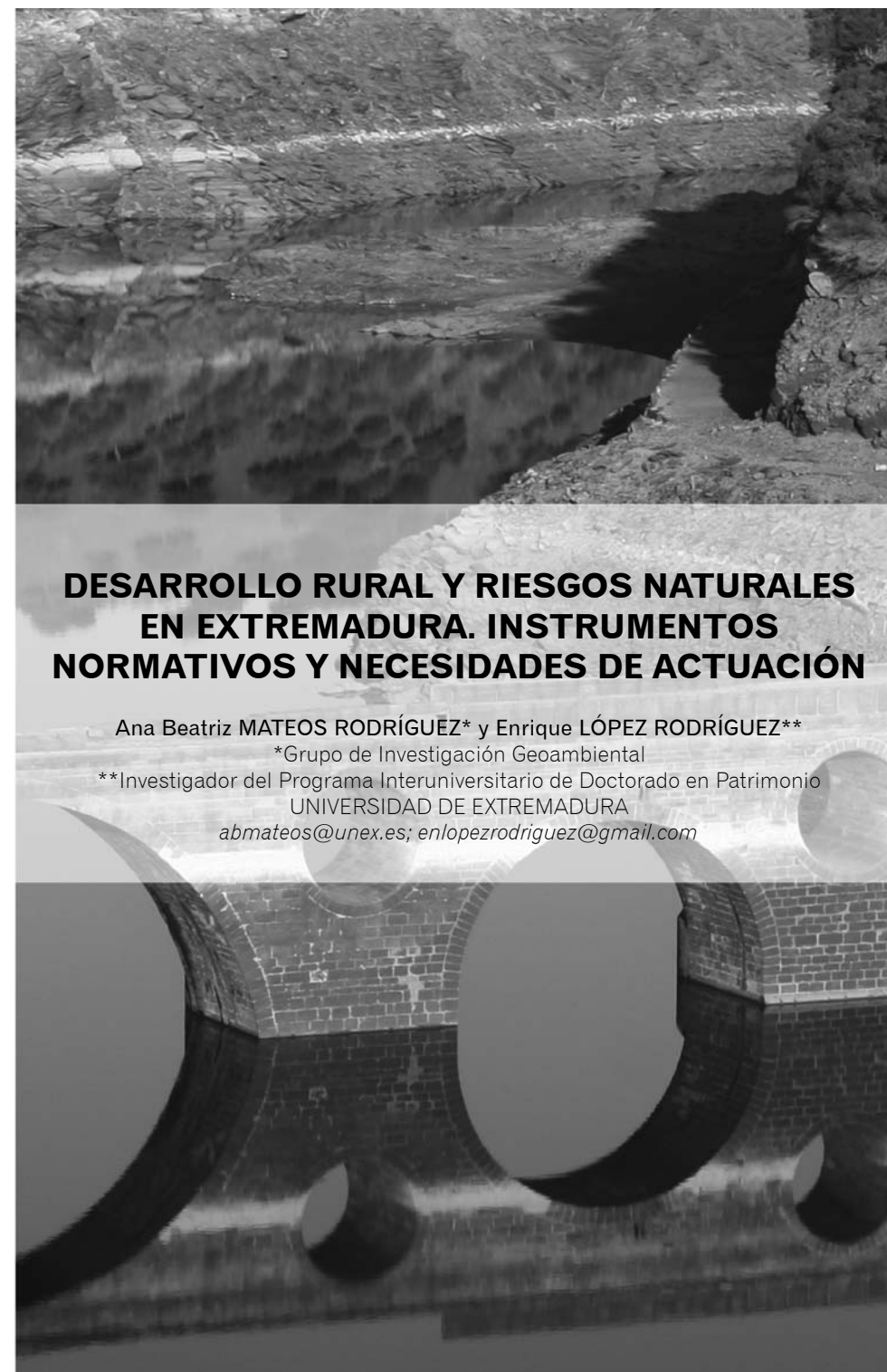
- GRANOVETTER, M. (1983). "The Strength of Weak Ties: A Network Theory Revisited". *Sociological Theory*, 1: 201-233.
- GRANT, E. (2001). "Social capital and community strategies: neighbourhood development in Guatemala City". *Development and Change*, 32: 975-97.
- GREEN, D. (1996). *Community without politics*. London: IEA.
- HALL, P.A. (1999). "Social capital in Britain". *British Journal of Political Science*, 29(3): 417-461.
- HARRISS, J. (2002). *Depoliticising development: the World Bank and social capital*. London: Anthem Press.
- HERIAN, M. N., TAY, L., HAMM, J. A., y DIENER, E. (2014). "Social capital, ideology, and health in the United States". *Social Science and Medicine*, 105: 30-37.
- HERZFELD, T., y WEISS, C. (2003). "Corruption and legal (in) effectiveness: an empirical investigation". *European Journal of Political Economy*, 19(3): 621-632
- HIBBITT, K. et al. (2001). "Tackling social exclusion: the role of social capital in urban regeneration on Merseyside from mistrust to trust?" *European Planning Studies*, 9 (2): 141-161.
- IYER, S., KITSON, M., y TOH, B. (2005). "Social capital, economic growth and regional development". *Regional Studies*, 39(8): 1015-1040.
- JONES, N. (2010). "Investigating the influence of social costs and benefits of environmental policies through social capital theory". *Policy Sciences*, 43: 229-244.
- JONES, N. et al. (2009). "The influence of social capital on environmental policy instruments". *Environmental Political*, 18: 595-611
- KEARNEY, B.; BOYLE, G. E. y WALSH, J. (1994). *EU LEADER I Initiative in Ireland: Evaluation and Recommendations*. Department of Agriculture, Food and Forestry, Dublin.
- KEARNS, A. (2003). "Social capital, regeneration and urban policy". *Urban Renaissance*, 37-60.
- KLEINHANS, R.; PRIEMUS, H. y ENGBERSEN, G. (2007). "Understanding Social Capital in Recently Restructured Urban Neighbourhoods: Two Case Studies in Rotterdam". *Urban Studies*, 44 (5-6): 1069-1091.
- KUPER, D; RAMÍREZ, L. y TRONCOSO, C. (2010). "Política turística y planificación: ¿de las estrategias centralizadas a las estrategias participativas?" *Scripta Nova*, 14, XIV (331): 41 pp.
- LATOUR, B. (2005). *Reassembling the social-an introduction to actor-network-*

- theory. Reassembling the Social-An Introduction to Actor-Network-Theory*. Foreword by Bruno Latour. Oxford University Press, 316 pp.
- LAWS, E. et al. (2011). "Tourist destination governance: practice, theory and issues". En Laws, E., Richins, H., Agrusa, J. and Scott, N. *Tourist Destination Governance: Practice, Theory and Issues*, 1-13, CABI, Oxfordshire.
- LEANA, C. y VAN BUREN, H. (1999). "Organizational Social Capital and Employment Practices". *The Academy of Management Review*, 24 (3): 538-555.
- LIN, N. (1999). "Building a network theory of social capital". *Connections*, 22(1): 28-56.
- LIN, N. (2003). *Social capital. A Theory of Social Structure and Action*. Cambridge: Cambridge University Press.
- LIN, N.; ENSEL, E. y VAUGHN, J. (1981). "Social Resources and Strength of Ties: Structural Factors in Occupational Attainment". *American Sociological Review*, 46 (4): 393-405.
- LIU, J. et al. (2014). "The role of social capital in encouraging residents' pro-environmental behaviors in community-based ecotourism". *Tourism Management*, 41: 190-201.
- LOPOLITO, A.; NARDONE, G. y SISTO, R. (2011). "Towards a comprehensive evaluation of local action groups in LEADER programmes". *New Medit*, 10 (1): 43-49.
- LOVERING, J. (1989). "The restructuring debate". En Peet, R. and Thrift, N. (Eds.), *New models in Geography*, vol. I, London: Unwin Hyman, 198-223.
- MACKINTOSH, M. y WAINWRIGHT, H. (1987). *A taste of power: the politics of local economics*. London: Verso.
- MALONEY, W., SMITH, G. y STOKER, G. (2000). "Social capital and urban governance: adding a more contextualised top-down perspective". *Political Studies*, 48: 802-820.
- MÁRQUEZ, D. y FORONDA, C. (2005). "El capital social eje del desarrollo en espacios rurales". *Cuadernos de Geografía*, 78: 155-176.
- MARQUINA, M. D. (2013). "Capital social y desarrollo territorial en la ciudad de México: una reflexión a partir de los presupuestos participativos". *Desenvolvimento Regional en Debate*, 3(2): 100-113.
- MCKENZIE, K.; WHITLEY, R., y WEICH, S. (2002). "Social capital and mental health". *The British Journal of Psychiatry*, 181(4): 280-283.
- MICHELINI, J. J. (2012). "Políticas públicas, capital social y obstáculos al desarrollo. El caso del regadío en el Alto Valle del Colorado (Argentina). *Scripta*

- Nova XVI, (417). Consultado (10/01/2016) <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-417.htm>.
- MIDDLETON, A.; MURIE, A. y GROVES, R. (2005). "Social Capital and Neighbourhoods that Work". *Urban Studies*, 42 (10): 1711-1738.
 - MOHAJ, J. et al. (2005). "Social capital, geography and health: a small area analysis for England". *Social Science and Medicine*, 60(6): 1267-1283.
 - MOHAN, G., y MOHAN, J. (2002). "Placing social capital". *Progress in Human Geography*, 26(2): 191-210.
 - MUNRO, R. (2009). *Actor-network theory. The SAGE handbook of power*. London: Sage Publications Ltd, 125-139
 - MURAYAMA, H., FUJIWARA, Y., y KAWACHI, I. (2012). "Social capital and health: a review of prospective multilevel studies". *Journal of Epidemiology*, 22(3): 179-187.
 - MURDOCH, J. (1998). "The spaces of actor-network theory". *Geoforum*, 29(4): 357-374.
 - NARDONE, G.; SISTO, R., y LOPOLITO, A. (2010). "Social Capital in the LEADER Initiative: a methodological approach". *Journal of Rural Studies*, 26(1): 63-72.
 - NAUGHTON, L. (2014). "Geographical narratives of social capital: Telling different stories about the socio-economy with context, space, place, power and agency". *Progress in Human Geography*, 38(1): 3-21.
 - ONYX, J. y LEONARD, R. (2010). "The conversion of social capital into community development. An intervention in Australia's Outback". *International Journal of Urban and Regional Research*, 34 (2): 381-397.
 - OWEN, A. y VIDERAS, J. (2009). "Reconsidering Social Capital: a Latent Class Approach". *Empirical Economics*, 37 (3): 555-582.
 - POORTINGA, W. (2012). "Community resilience and health: The role of bonding, bridging, and linking aspects of social capital". *Health y place*, 18(2): 286-295.
 - PORTES, A. (1998). "Social capital: Its origins and applications in modern sociology". *Annual Review of Sociology*, 24 (1): 1-24.
 - PRETTY, J. y SMITH, D. (2004). "Social capital in biodiversity conservation and management". *Conservation Biology*, 18: 631-638.
 - PUTNAM, R. (1993). *Making democracy work: civic traditions in modern Italy*. Princeton: Princeton University Press.
 - PUTNAM, R. (2003). *El declive del capital social. Un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario*. Barcelona: Galaxia Gutenberg y Círculo de Lectores

- PYLKKÄNEN, P. (2006) "Lessons Learnt and Future Challenges of the LEADER Method-A Case from Finland". *The Rural Citizen: Governance, Culture and Wellbeing in The 21st century*. University of Plymouth, UK, 1-8.
- RADCLIFFE, S. (2004). "Geography of development: development, civil society and inequality-social capital is (almost) dead?" *Progress in Human Geography*, 28 (4): 517-527.
- RALLET, A. y TORRE, A. (2005). "Proximity and localization". *Regional Studies*, 39 (1): 47-59.
- ROMERO, J. y FARINÓS, J. (2011). "Redescubriendo la gobernanza más allá del buen gobierno. Democracia como base, desarrollo territorial como resultado". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (56): 295-319.
- ROTHSTEIN, B. (2011). *The quality of government: Corruption, social trust, and inequality in international perspective*. University of Chicago Press.
- RUBIO, M. A. y MAZÓN, T. (2009). "El capital social como factor coadyuvante de los procesos de desarrollo turístico y socioeconómico de los destinos de interior". *Papers de Turisme*, 45: 41-55.
- STABER, U. (2007) "Contextualizing research on social capital in regional clusters". *International Journal of Urban and Regional Research*, 31 (3): 505-521.
- STOLLE, D. (2003). "The sources of social capital". En Hooghe, M. and Stolle, D. (Eds.). *Generating social capital*. Londres: Palgrave.
- TELLMANN, K. (2012). "Measuring social capital accumulation in rural development". *Journal of Rural Studies*, 28 (4): 458-466.
- TONELLA, C. (2003). "Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma". *Revista de Sociología e Política*, 21: 187-190.
- TRIGILIA, C. (2001). "Social capital and local development". *European Journal of Social Theory*, 4 (4): 427-442.
- URRY, J. (1987). "Society, space and locality". *Environment and Planning*, 5 (4): 435-444.
- VEENSTRA, G., et al. (2005). "Who you know, where you live: social capital, neighbourhood and health". *Social Science y Medicine*, 60 (12): 2799-2818.
- WATTS, M. (2002). "Alternative modern development as cultural geography". En Anderson, K., Domosh, M., Pile, S. y Thrift, N., *Handbook of cultural geography*, London: Sage, 432-453. White, S.C.
- WHITELEY, P. F. (2000). "Economic growth and social capital". *Political Studies*, 48(3): 443-466.

- WOOLCOCK, M. (2000). "Social capital: implications for development theory, research and policy". *The World Bank Research Observer*, 15: 225-249.
- ZACHRISSON, A. (2008). "Who should manage protected areas in the Swedish mountain region? A survey approach to co-management" *Journal of Environment Management*, 87: 154-164.



DESARROLLO RURAL Y RIESGOS NATURALES EN EXTREMADURA. INSTRUMENTOS NORMATIVOS Y NECESIDADES DE ACTUACIÓN

Ana Beatriz MATEOS RODRÍGUEZ* y Enrique LÓPEZ RODRÍGUEZ**

*Grupo de Investigación Geoambiental

**Investigador del Programa Interuniversitario de Doctorado en Patrimonio
UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA

abmateos@unex.es; enlopezrodriguez@gmail.com